

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PREMIO DE LA SUSCRIPCIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
por el regalo quincenal
DE LA MODA Y DE LA BELLEZA.
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO
Instrucciones, trim. 5. año, 18; Portugal, 8 trim
y 30 año; Ultr. y Extr. 12 trim. y 45 año.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PREMIO DE LOS ANUNCIOS
En todas las ediciones de la correspondencia de España
UNA PESETA LINEA
se reciben exclusivamente en esta oficina de suscripción y en las oficinas de la Sociedad General de Anuncios, Cármen, 18. Año
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 WPM
OFICINAS: FACTOR 5

AÑO XL. NÚM. 11506 TERCERA EDICIÓN Madrid, Jueves 3 de Octubre de 1889 DE LA NOCHE

ABANICOS

DE PLUMA PRECISAMENTE VARIADA...
ALFOMBRAS DE FABRICA...
MARIA GUERRERO PARTICIPA A su clientela que ha llegado de París con los mejores de abanicos, trajes y confecciones de la estación entrante, Carretera, 8 y 9.

SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Se traspa la antigua y acreditada confitería de los portales.
REFRESCOS INGLESES, ALCALA, 40.
BALAJE Y TRANSPORTES DE MOBILIARIO...
COMBIBROS Y CAPOTAS. ÚLTIMOS MODELOS de 10 a 60 pesetas. Rodríguez, Espejo y Mina, 17.

SALICILATOS

BISMUTO Y CIBRIO. VIVAS PEREZ
Cura inmediatamente toda clase de vómitos y diarreas (de los tísicos, de los vómitos de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas), Cálculos y úlceras del estómago.
Depósito en las principales farmacias
Precio: caja grande, 8'50 ptas.; pequeña, 3.
En Madrid, al por mayor, Melchor García.

SEÑORAS

usad el agua y polvos cutáneos de La Flor Almendra, y la blancura y belleza de vuestro cutis serán en todas partes admiradas. — Depósito: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, y de venta en las perfumerías de Urquiolu, Fortis, Pascual, Frera y más importantes.

NAPOLEON FOTOGRAFO

PRINCIPE, 14.
ESPECIALIDAD en retratos de niños y REPRODUCCIONES AMPLIADAS.
SE TRASPASA TIENDA DE DOS HUECOS Y HABITACIONES a pesetas, MAGDALENA, 17.
VENTA DEL ESTADO DE FONTELLAS
La subasta pública extrajudicial se verificará en Tudela de Navarra el día 27 del actual, por la cantidad en alza de 706709 pesetas 75 céntimos. Para más detalles, dirigirse al notario D. JUSTINO OLIVER, Herreñías, 46, TUDELA.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:
PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia entre el gobernador de la provincia de Granada y el juez de primera instancia de Albuñol.
GRACIA Y JUSTICIA.—Otros de indulto.
MARINA.—Real orden disponiendo que se publiquen en la Gaceta todas las provisiones eclesiásticas que sean objeto de real decreto.
GOBERNACION.—Real orden confirmando

la suspensión de D. Feliciano García en los cargos de alcalde y concejal del Ayuntamiento de Navalunga.
FOMENTO.—Real orden resolviendo un expediente de la sociedad de Socorros contra accidentes en los ferrocarriles titulada «Seguridad» sobre suspensión de sellos-polizas de dicha sociedad unidos a los billetes de viajeros de ferrocarriles.
Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:
Londres, 2.—Ha causado profunda sensación un artículo que publica el periódico *Contemporary Review* y que se atribuye a Gladstone, demostrando que la triple alianza no es como quiere suponerse una garantía de paz, sino una provocación de guerra.
Hablando el articulista del Ingreso de Italia en la triple alianza dice que esto es una gigantesca locura, y añade que si Italia interviniera alguna vez en una guerra contra Francia para ver de recuperar la Alsacia, sería uno de los mayores escándalos de la Historia.
Viena, 2.—En un banquete ofrecido por Grossvater a Tisza, éste declaró que la paz europea está asegurada en cuanto las previsiones humanas permitan asegurar.
Las fiebres perniciosas están ocasionando terribles estragos en el Pireo.
Atenas, 2.—Con motivo de las fiebres que se padecen en Grecia, algunos periódicos aconsejan a la familia imperial que renuncie a su viaje a Atenas.
Berlín, 2.—El sábado próximo saldrán de Hamburgo dos baterías para reforzar el ejército de Wissembourg.
Roma, 2.—La diplomacia alemana prosigue esforzándose para apartar al Papa de su propósito de abandonar a Roma. Ante la gravedad del caso el papa ha aconsejado al ministro Crispi que adopte una política más transigente y pacífica.
Roma, 2.—La situación financiera de Italia se agrava por momentos.
Los bancos de Bari y de Laue, en la Apulia, han suspendido sus pagos.
A modo de circular publican anoche varios periódicos el siguiente suelto:
«Con motivo del disgusto que se dice existir entre el vice-presidente de la Diputación provincial, Sr. Cortina, y la comisión permanente, por haberse negado el primero a satisfacer los haberes a los funcionarios recientemente nombrados, parece que dicho señor hará renuncia del cargo, antes que comience el período de sesiones de la corporación.»
La anterior noticia es completamente inexacta.

De PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:
Barcelona, 2 (4:20 n.).
Bolsin:
Interior, 75'02.
Exterior, 77'72.
Colonias, 67'40.
Francia, 62'20.
Nortes, 98'85.
Orenses, 26'23.
Cubas, 106'23.—Fresca.

Anuncia *El Resumen* que muy en breve aparecerá en el *Diario Oficial del ministerio de la Guerra* una real orden disponiendo que sea reglamentario en los oficiales de infantería el sable con tirantes; el modelo que cuenta con más probabilidades de ser aceptado, es el mismo que en la actualidad usan los alumnos de la Academia General, que reúne, a la par que solidez, elegancia y economía.
La espada actual, dice el colega, no ajusta al arma de infantería, porque no reúne condiciones ni de combate, ni de comodidad, ni de armonía con los demás ejercicios europeos, pues en todos ellos usan sus oficiales sable, por ser más a propósito para los fines de la guerra que hace necesario su uso.
En la ciudad de Filadelfia acaba de fallecer el capitán D. Julio Frugoni, de la marina mercante italiana, y héroe de una aventura en la cual salvó la vida a 400 marinos españoles.
El 11 de setiembre de 1878, hallándose dicho señor con su familia a bordo de la barca de su propiedad *Carlo Frugoni*, a la altura de las islas Bernudas, tuvo la fortuna de recoger a la oficialidad del vapor de guerra español *Pizarro*, que se hallaba en el último trance, anegadas sus bodegas y en peligro inminente de irse a pique durante un fuerte temporal.
El salvamento de los naufragos españoles se realizó por medio de actos de verdadero heroísmo, que valieron al capitán Frugoni el ser recompensado por nuestro gobierno con la gran cruz del Mérito naval, y el recibir de nuestros marinos, magníficos instrumentos de precisión como prueba de reconocimiento.
A sus exequias verificadas en su residencia de la calle Evangelina, concurrió en masa la sociedad de Beneficencia Italiana, y se halló presente el vicecónsul de España Sr. Salas, quien pronunció sentidas palabras ensalzando el heroísmo del difunto, de cuyo pecho tomó la noble insignia conquistada por su abnegación y bravura, depositándola en manos de la desconsolada viuda.

Anoche se inauguró la temporada en el teatro de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la maquinista del mismo, que cerca de la vía y próximo a la estación de esta capital, había notado una sombra, y practicada sobre ella reconocimiento apareció el cadáver de un hombre, a quien se atribuyó el haber cometido un crimen, que por este medio se trata de ocultar.
Se han detenido dos municipales como presuntos autores.
Alicante, 2 (5:50 t.).
El señor ministro de la Gobernación acaba de salir para Ferrolvieta en el tren correo, siendo despedido en la estación por autoridades civiles y militares, corporaciones y gran número de amigos particulares.
Córdoba, 2 (4:50 t.).
Ha ocurrido una gran explosión de pólvora en casa de un proleico, habitante en un barrio extremo de esta población. Por fortuna el proleico se encontraba ausente.
A consecuencia de la explosión se ha declarado un incendio, que ha sido dominado por los bomberos de esta ciudad.
Efecto de la explosión han resultado heridos con graves quemaduras dos hombres y una mujer.
Al remover los escombros ha sido hallada entre los mismos una joven de 12 a 14 años completamente carbonizada, la cual se ocupaba en la confección de cañotes.
Murcia, 2 (3 t.).
En Montegudú, pueblo de este término municipal, ha sido bárbaramente asesinada una niña de un año, encontrada en la casa de los padres con la cabeza casi separada del tronco. Se presume autor del infanticidio el padre político de la inocente víctima Pedro Teruel Concha (a la Pimpol) a quien busca activamente la guardia civil por haber abandonado su casa el día del crimen.

Madrid, 2 (10:30 n.).
Procedente de Málaga han llegado esta noche en el tren correo a esta capital los comisionados que el gobernador de Marruecos envió a Alhucemas para rescatar los cautivos de Miguel y Teresa, asegurando que estos, en número de siete, fueron entregados el viernes último al gobernador del Peñón.
Los comisionados saldrán para Tánger en el primer correo.
ESPECTÁCULOS:
Han cesado las causas que impedirían inaugurar la temporada en el teatro de Apolo el día anunciado. Resulta favorablemente las dificultades suscitadas por algún vecino de la calle de la Greda y solo fundadas en las molestias que pudiera causar la máquina establecida en el teatro de la Zarzuela, la autoridad ha concedido el permiso necesario para dar comienzo a las representaciones.
El informe de la comisión de teatros y el de los peritos que han examinado la máquina y la instalación del alumbrado eléctrico en el teatro Apolo son en extremo favorables, pues tanto una como otra, nada dejan que desear, así para que el teatro esté brillantemente alumbrado como para seguridad de no tener interrupciones ni trastornos.
La función inaugural se celebrará el viernes próximo, y las obras que se pondrán en escena serán las anunciadas.
Mañana viernes tendrá lugar en el teatro del Príncipe Alfonso el beneficio del primer actor D. José Montañón, poniéndose en escena por última vez en la temporada la obra de gran espectáculo *El cocodrilo*. Toman parte en la función en obsequio al beneficiado los distinguidos actores D. Mariano Fernández, señora doña Manuela Moral y doña Gaudenciana Carrion.
Pasado mañana sábado tendrá lugar en dicho teatro el beneficio a favor de la familia del malogrado tenor cómico D. José Castro, en cuya función tomará parte el popular actor don Julio Ruiz, como el día anterior.

—Anoche se verificó en el teatro de la Abambra la primera representación de la popular revista *El uso pasado por agua*, la cual, en los paraguas, interpretada por la Srta. Pina y el Sr. Carreras, y el cuadro del *Libro Rus* fueron recibidos tres veces a petición del público, que llenaba todas las localidades.
Por se pondrá en escena dos veces, a primera y a última hora.
DE LA CORTE nos telegrafian nuestro correspondiente especial:
San Sebastián, 2 (4:45 n.).
Los bañeros y bañeras que han bañado hoy en presencia de la real familia, han sido gratificados con cuatro duros por persona.—Aguilar.
San Sebastián, 2 (11:50 n.).
El tren real saldrá el lunes por la mañana para Madrid, adonde llegará a las diez y media de la noche. La infanta doña Isabel se reunirá en Segovia con la real familia.
El general Lema irá hasta Vitoria en el tren real.
S. M. la reina doña Isabel, que ha llegado a París, no vendrá por ahora a España.—Aguilar.

SUCESOS:
Ayer tarde tuvo la desgracia de ser cogido entre las ruedas de la máquina un joven de 10 años, operario en la fábrica de galeras de los señores Tabores.
Conducido a la casa de socorro, se le hizo la primera cura, amputándole el dedo índice de la mano derecha.
—A las once y media de anoche se inició un incendio en la posada de San Pedro, establecida en la calle del Almendra.
Al principio las llamas alcanzaron gran elevación; pero se comprendió muy pronto que el fuego no tenía gran importancia, por hallarse este aislado en un carro lleno de rollos de esetera. Por esta causa pudo ser dominada a los pocos momentos.
—En la taberna núm. 22 de la calle de Santa María, se inició anoche un fuego, que pudo ser dominado a los pocos momentos, sin grandes pérdidas materiales que lamentar.
—La policía ha detenido ayer tarde a un sujeto llamado Joaquín Ortiz, reclamado por el juzgado de instrucción del Centro, como uno de los presuntos autores del robo de cuadros hecho el año anterior en la casa del Sr. Bosch, en la calle de la Almendra.
Varios de dichos cuadros fueron recuperados por el consúl de España en Nueva York, y se espera que uno de estos días lleguen a Madrid.
Anoche se daba como muy probable el nombramiento del Sr. Rodríguez Correa para consejero de Estado.
Ha salido para Francia nuestro patriótico amigo el director de la Tabacalera, D. Amos Salvador.
Anoche se aseguró con referencia a conservadores caracterizados, que la minoría de este partido no discutiría la terminal cuestión de Marruecos, en la cual los jefes de aquella agrupación adoptaron una actitud menos belicosa que la de algunos de sus periódicos.
Algunos colegas consideran como cosa resultada el nombramiento del Sr. Moret para sustituir al Sr. Alhareda en la embajada de Londres.
Dice anoche un colega, que muy pronto se publicará un decreto creando una ordenación de pagos en el ministerio de Ultramar.

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. EL PRINCIPE ZILAH.

aquel título; quería ser para el Príncipe siempre Marsa, la Marsa agradecida como una esclava que le miraba con sus grandes ojos llenos de reconocimiento y de amor. Unicamente quería ser esto. En aquella antigua morada de los Zilah, una de soldados, nido de aguilas se consideraba extranjera. Pero luego se consoló diciendo sonriente:
—¿Qué importa para tan poco tiempo?...
Un día, el príncipe Andras recibió de Viena un pliego sellado. El ministro Ladany instaba vivamente a Zilah a que fuese a la capital de Austria y presentara en los salones de Viena a la princesa Zilah, cuya hermosura era muy ponderada por la colonia austriaca de París. Marsa preguntó al Príncipe qué era lo que contenía aquella misiva.
—Nada. Una invitación para que abandonemos nuestro retiro. Estamos tan bien aquí...
Marsa no preguntó más, pero se le ocurrió pensar que nunca obligaría al príncipe a que la llevase a aquella corte que le reclamaba. Para ella, a sus ojos, siempre era la tzigana, y aunque Menko hubiera muerto, jamás consentiría que Zilah la presentase en una sociedad que pudo haber conocido al conde Miguel.
—No, no, permanecerán arrinconadas en el olvido ideal, en el fondo del castillo, mirándose mutuamente en sus ojos, el viéndose solo por ella, ella no respirando más que para él, y dejarían al mundo con sus seducciones y sus escándalos, sus falsas alegrías y sus amistades mentales! No pedían a la vida más que lo que tiene de verdadero: una pausa entre dos brujas, una alegría entre dos sollozos. Y amarse... tal era su ambición.
Amarse hasta que llegara el momento de aquella separación que ella sentía venir, hasta aquel día que se aproximaba, puesto que ya su cuerpo enfermo no era más que la diáfana prisión de su alma. No se quejaba, y deliciosamente se sentía como deslizar con inefable dulzura hacia aquella tierra, desde la que en el último beso, en el postrer suspiro, ella diría a Andras:—¡Adios!

Zilah la encontraba cada día más pálida, más débil, asustándose de verla en aquel estado, pero confiando no obstante en que pasado el invierno, tan rudo en aquel país, Marsa recuperaría sus fuerzas. Un médico de Viena, que había sido llamado para visitar a la tzigana, inclinaba en vano con acierto e inteligencia contra la pertinaz dolencia que aquella sufría. La apenía, la languidez, la imposibilidad de vivir en aquel clima glacial, obligaban a Marsa a permanecer días enteros sin separarse de la chimenea, en la que ardían grandes troncos de encina. Andras miraba los niños piececitos de la joven apoyados en el suelo de los morillos, y observaba como, en medio de los vivos colores que la llama hacía asomar a las mejillas de Marsa, brillaban sus grandes ojos, diciéndose que ella viviría, y viviría feliz sin dudar alguna.

La primavera se aproximaba con su lozanía, los árboles cubiertos de flor, los rosales con sus capullos, el tibio ambiente perfumado con el aroma de las plantas y la suave brisa acompañando los ruidos de los pájaros.
Mirando desde su ventana toda aquella sere-

berancia del valle que presentaban los campos con su fondo de fresca verdura y matices de oro de brillante plata, Marsa decía a Andras:
—¡Qué hermoso tiempo debe hacer en Missons, en el valle de las violetas!
Pero añadía en seguida:
—Estamos mejor aquí, mucho mejor! Me parece que toda mi vida la he pasado en este hermoso castillo, en el que me habeis recogido, como si fuese una pobre gozandina impedida por el viento...
Bajo la ventana se veía una senda a la que alguna vez la luz del sol daba cierto remoto parecido a un río. Marsa fijaba muchas veces su mirada en aquel camino como si viese la barca que había contemplado el día del almuerzo a bordo de aquel vapor en el Sena, y como si por allí fuese a aparecer alguna tribu de tziganos.
—¡Me alegraría, dijo un día a Andras—oír los aires que ejecutaban en otro tiempo los míos!
A pesar de la primavera, ella se encontraba más débil que nunca. Los primeros calores de la atmósfera le producían una sensación acida. Se sentía la cabeza pesada, y en todo su cuerpo una plácida languidez. Hubiera querido dormirse así, en el primer sol brillante.
El doctor se mostraba más inquieto al observar aquella especie de entusiasmo con que Marsa decía:
—¡Qué delicioso!
—Esto es grave.
El príncipe sufrió con aquello un nuevo golpe, que se juntaba a los muchos que había tenido en su vida.
Le parecía a Andras que el hecho de haber suplicado, pocos días antes, a Yanski Varhely que viniese a pasar una temporada con ellos, había sido como el presentimiento de una nueva desgracia. Necesitaba tener a su lado al íntimo amigo, y sabiendo, el conde no tardó en acudir al llamamiento.
Varhely quedó asustado al ver el profundo cambio que en tan poco tiempo se había operado en la fisonomía de Marsa. En siete meses, su expresión era muy distinta, y aunque en su rostro quedaban los rasgos de belleza, aparecía desfigurada por su gran demacración y como transparente. Cuando le tendió su manecita, blanca como la escayola, Varhely notó que quemaba; tenía la piel seca y ardorosa.
—¡Bueno! mi querido conde—dijo Marsa medio tendida, sin moverse de su butaca—¿qué noticias me dáis del general Vogotzinski?
—El general está bien... Espera volver a Rusia... El czar no ha contestado negativamente a la solicitud que le dirigí.
—¡Ah! onanto me alegro—dijo la joven con voz muy débil.—Debe abrirse extraordinariamente en aquel paraje el pobre Vogotzinski.
—Fuma, bebe, pasea sus perros...
[Los perros! Aquel recuerdo hizo temblar a Marsa. Ellos sobrevivió a Menko, a ella misma, a aquel amor que en aquellos momentos saboreaba como la única alegría de su vida.]

su puesto observaba a los dos adversarios, que firmes en sus posiciones, abrochadas sus levitas hasta arriba, tenían ya las pistolas en dirección de la visual, prontos a dejar caer el gatillo.
Varhely no se movió lo más mínimo, como si fuese de granito. Menko sonreía.
—¡Final! ¡dos!—contó Valla.
Y después de detenerse un segundo como para respirar, ahogándole la opresión del pecho, dijo en seguida en tono seco, cual si pronunciase una sentencia de muerte:
—¡Sonaron los dos tiros...!
Varhely, por cima de quien había pasado la bala, partiendo una rama del árbol que cubría su cabeza, siguió inmóvil.
Miguel Menko apoyó su rodilla derecha en el suelo y cayó al momento, llevándose la mano al costado izquierdo.
Los testigos se precipitaron hacia él y quisieron levantarlo en sus brazos.
—¡Es inútil!—dijo—la bala está bien dirigida!
Mientras le sostenían hizo una seña, y volviéndose a Yanski gritó con voz que se esforzaba por hacer entera:
—¡Me lo habeis prometido!
Le desahocaron la levita y vieron que la bala le había penetrado en el pecho.
Se ahogaba.
Le sentaron en el suelo, recostándole en el tronco de un árbol.
Allí estuvo con la vista fija quizá en el infinito que se acercaba.
Sus labios se movían, articulando, confundiendo palabras entrecortadas.
—¡Perdon!... ¡justicia!... ¡Marsa!...
Antes que Varhely hubiese subido al coche que le trajo, el conde Menko había muerto.
Al ver al conde Yanski muy pálido, que volvía a pasar con sus testigos por delante de aquellos labradores de los sombreros de paja, las muchachas le saludaban con grandes risas, diciéndoles:
—¡Y vuestros amigos, se han encontrado con sus amores!
Y en tanto que ellas continuaron con sus risas, las risas alegres y frescas de los diez y ocho años, por allí cerca llevaban el cadáver del conde Miguel Menko.
Andras Zilah, procurando mostrar su eutereza, apareciendo imposible delante de Yanski y de Marsa, oía a su antiguo amigo evocar aquel pasado de ayer, como la relación del día siguiente a una batalla, y mientras hablaba Varhely, Andras se decía:
—No era a Menko, no era a un amante a quien esperaba Marsa. Entre él y la tzigana solo existía un fantasma, del que había pagado con su vida!
Toda la cohera del príncipe había cesado repentinamente, tanto más cuanto que desde su separación, desde el encuentro con Vogotzinski, su excitación nerviosa era violentísima.
Contemplaba a Marsa, fiera, como si fuera por implacable enemiga, y sin embargo, la miraba siempre bella, con aquellos cabellos negros como el éstere, que le habían hasta las cejas, la misma línea de sus ojos,

tranquilamente muda, aquel azoramiento pasajero, la daban un atractivo raro y poderoso, y en la manera como la miraba Andras, el conde Varhely, con su ruda sagacidad, sorprendió una impresión de piedad, una vanda admiración, casi un temor.
Estuvo un momento mordiendo el bigote, en actitud reflexiva y se pronto dio un paso hacia la puerta.
—¡Tanto Andras como Marsa comprendieron que se alejaba del salón.
Entonces ella se separó de aquel mármol que apoyaba sus manos. Erguida, andando lentamente, mostrando una sonrisa cívica, es la que brillaba toda la trágica satisfacción de una nobleza reconquistada, alargo su mano a Yanski, y en tono profundo, en el que se revelaba todo su terrible reconocimiento por aquel acto de justicia llevado a cabo, le dijo gravemente:
—¡Gracias, Varhely!
Varhely, silencioso, desapareció por el saliente por donde había entrado el príncipe.
Después de dos meses de tormentos, de angustias y de desesperación, aquel hombre y aquella mujer se encontraron solos frente a frente el uno del otro.
El primer impulso de Andras fue decir:
—Tenía miedo a ti mismo, ¡a su clemencia! Te vez. Quizá también a su piedad.
No fijó su mirada en Marsa.
Momentos antes la había contemplado desentendadamente y había notado con profunda pena cuán cruciales debían haber sido sus sufrimientos; a juzgar por las huellas que en ella estaban marcadas.
En dos pasos se puso a la puerta del salón. Al verlo marchar, de un salto, como el náufrago que se oge a un objeto cualquiera, como el condenado a muerte que aventura la última petición de indulto, desesperado, dió un grito desgarrador, débil como el de un niño después de las fuerzas gastadas en manifestar su agradecimiento a Yanski de una manera tan energética, después de aquella sentencia de muerte, tan despedada como el último suspiro de la Tiza su madre.
—¡Ah!—exclamó Marsa—¡Yo es lo suplico, escuchadme!
—¡El qué!—dijo Andras, deteniéndose.—¿Qué tenéis que decirme?
—Nada... nada. Pero perdonaadme, ¡ab! perdonaadme. Ya que os he visto, ¡perdonad, perdonad! y que, por lo menos, me vaya llevadome de vos una palabra que no sea de condenación.
—Podría perdonar—dijo Andras—pero me sería imposible olvidar.
—Yo no os he pedido que olvidarais, no es lo que os he pedido. Pues que, sea posible olvidar... ¡Y sin embargo, si se llega a olvidar, se olvida! Yo os juro que no sabido olvidar... De la vida, ¡de la vida! Yo os juro que a vos me amo más que a vos. ¡Solo pedo en vos!
Andras, sin darse a marchar, temblaba y se sentía como mojado hasta lo más profundo de su corazón por una seductora, voz

de la Comedia, haciendo su debut la señorita Lopez de Egea, en *Lola*, de Enrique Gaspar. La nueva actriz lo es indudablemente, y fue aplaudida como una feliz realidad de nuestra escena.
Mario, Rosell, Julia Martínez y la Berna y Sanchez de León, en la comedia, y en la pieza final, también muy aplaudidos. La concurrencia numerosa y brillante.
TELEGRAMAS OFICIALES:
Pontevedra, 2 (4:15 n.).
Anoche a la llegada del tren correo marítimo

mar, con objeto de facilitar el cobro de los sueldos de las clases pasivas de aquellas provincias.

La junta directiva del gremio de propietarios de carruajes visitó ayer al alcalde primero, con objeto de someter a su aprobación el uniforme que durante el invierno han de usar los cocheros. Este consiste en un carril de paño color gris, de doble esclavina, con vivos rojos y gorra de paño azul, que lleva en el frente una chapa de cobre con el número de la matrícula del cochero.

El trato dado a los cautivos ha sido bueno, no habiéndoles hecho objeto de agresión alguna. El viernes saldrán para Tánger los comisionados, que tienen en su poder carta del gobernador de Alhucemas, explicando la tardanza de la entrega.

DE MARRUECOS

De nuestros corresponsales: Tánger, 2 (11'5 m.).

Acaba de llegar, procedente del campamento marroquí una expedición compuesta del doctor español D. Felipe Ovílo, que goza de gran ascendente en este imperio; Mañez, corresponsal de El Liberal y su intérprete. A travésamos el campamento de unas tribus salvajes hasta llegar a la tienda de campaña ocupada por el kaid de Mequinez, y adelantándose el Sr. Ovílo le suplicó que nos dejase penetrar en la tienda...

Este kaid fue quien hace un año salvó la vida al sultan, cuando le rodeó amenazadoramente la kabila de Benimegíl, cerca de Mequinez.

Al salir de la tienda hizo que un oficial fuese acompañado hasta Tánger, lo que hizo con grandes deferencias y consideraciones, que demuestran una vez más las buenas disposiciones de estos naturos para con los cristianos.

El aspecto del campamento que hemos visitado, es verdaderamente sorprendente, y la colocación de sus tiendas en las faldas de los cerros, combinadas hábilmente, denuncian en el kaid Benjamín conocimientos estratégicos de primer orden.

El Sr. Ovílo, que nos acompañó, es médico mayor de nuestro ejército, director de la Escuela de Medicina de España en Tánger, autor de obras profesionales y literarias e hijo del ya difunto escritor D. Manuel Ovílo y Otero.—Mestre Martínez.

Tánger, 2 (11'30 m.).

Confirmase que los marineros malagueños se encuentran en libertad en el Peñón.—Mestre Martínez.

Tánger, 2 (14'0 t.).

Se ha despedido del sultan en este momento el personal de la corbeta de guerra portuguesa Bartolomeu Dias, que fue presentado por el ministro plenipotenciario de Portugal.

Numerosas fuerzas de caballería rodeaban el patio interior de la Alcazaba, residencia del emperador.—Mestre Martínez.

Tánger, 2 (5'50 t.).

Entre las personas de notoriedad que parece se hallan actualmente aquí, figura un primo del sultan y hermano del Muley-el-Abbas, llamado Cherif Muley, que parece viste pobremente, y a quien nuestros compatriotas muestran gran deseo de conocer.—Mestre Martínez.

Tánger, 2 (7 n.).

Para el sábado próximo se anuncia una brillantísima recepción que dará el representante de España, para festejar la

legada del sultan. Asistirá a dicho acto el cuerpo diplomático acreditado aquí, siendo posible que a pesar del incidente de que di cuenta en uno de mis anteriores despachos, asista también el representante de Portugal.—Mestre Martínez.

Cádiz, 2 (11'50 n.).—Urgente.

Dicenme que el jefe de la kabila de Thimoré, se resistió en un principio a la entrega de los cautivos; accediendo al cabo a ella, al ver el orden del sultan. Los cautivos llevaban en el laud 12 cajas de fusiles de a 28 cañas, y dos cajas de cápsulas. Les quitaron cien monedas de oro y 64 de plata.

Los marroquíes llegados a esta, tienen en su poder documentos del patron, en que así consta.

El viernes saldrán para Tánger los comisionados, que tienen en su poder carta del gobernador de Alhucemas, explicando la tardanza de la entrega.

La Girona ha llegado a Santa Pola.—Quero.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

Háblase de la probable jubilación del ministro del Tribunal de Cuentas señor Martínez.

El descarrilamiento del tren mixto de Córdoba a Málaga ocurrió dos leguas antes de Puente Genil, rompiéndose el tren por la mitad al recorrer con gran velocidad una curva sobre un terraplen. Tres coches de viajeros y el furgón de cola rodaron por la cuestas; los demás, con la máquina, quedaron sobre la vía.

Los heridos pasan de 30, tres muy graves, y uno sin esperanza. Un wagon ha quedado deshecho. Entre los heridos más a manos hechas están el general Chaon, D. Ricardo Moreno, el ambulante Sr. Panadero, el ingeniero Sr. Barroso, el guardafron Faustino y dos viajeros.

Las noticias coinciden en dar por razón del accidente triste, el mal estado de la vía.

El Sr. D. Santiago de Angulo ha recibido del sultan de Turquía las insignias del Gran Cordon de Medjidíe.

Paréceme que el Sr. García Barzanallana, presidente actual del Tribunal de Cuentas, no será jubilado, sino declarado cesante, con arreglo a sus deseos, pues se propone volver más adelante al servicio de la administración pública.

El alcalde, Sr. Mellado, tuvo ayer noticias reservadas de que en una casa del barrio de Salamanca existía un depósito de vino introducido fraudulentamente.

Al efecto tomó las oportunas medidas y anoche presentóse de improviso en una de las últimas casas de la calle de Jorge Juan, en la cual se incautó de unas cien arrobas de vino que no habían pagado los correspondientes derechos.

Durante su corta estancia en Málaga ha sido obsequiado el príncipe Enrique de Prusia con una uergera, en la que tomaron parte las bailarinas y cantadoras más afamadas de aquella ciudad.

El buffet estuvo en concordancia con el carácter de la fiesta: boquerones, calamares fritos, etc., manzanilla y Jerez.

DE PROVINCIAS HA RECIBIDO HOY LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA LA SIGUIENTES NOTICIAS PARTICULARES:

Murcia, 1.° A media legua escasa de esta ciudad, cerca del molino llamado del Batañ, se cometió ayer uno de esos crímenes que horrorizan por su enormidad y porque revelan en su autor o su autoriza, un instinto de incalificable salvajismo.

Hace pocos meses contrajeron matrimonio un Labrador viudo, con dos hijos, y una mujer,

también viuda y con una hija de pocos meses. Anteayer tarde, la mujer salió a coger alimentos a un lugar bastante retirado de la villa, y en ésta se quedaron el marido y los tres niños.

Poco después el Labrador salió con los dos chicos mayores y los llevó a casa de la abuela, dejando dormida en la cuna a la niña menor, que contaba trece meses de edad.

Dicese que el Labrador volvió a su casa y al poco rato salió con una manta al hombro, no habiendo hasta la fecha regresado a su domicilio.

Quando la madre de la inocente niña regresó a su casa, terminada la faena de la tarde, se presentó a su vista un cuadro desgarrador: la niña yacía en la cuna bañada en sangre y con la cabeza separada casi por completo del tronco. A los gritos de la infeliz madre acudieron algunos vecinos y, enterados del suceso, fueron a dar conocimiento de él al alcalde pedáneo de Montegudo.

Ayer mañana fue trasladado al hospital el cadáver de la niña asesinada. La voz general señala al padrastro como autor del crimen.

Desde por la mañana ondbra la bandera española en el magnifico edificio que fue antiguamente la célebre universidad de Baeza, indicando que tiene lugar en dicho local la apertura del curso académico de 1889 a 1890 en este Instituto local.

Los invitados eran recibidos por una comisión de catedráticos. A las doce, hora señalada, llegó la comisión del Ayuntamiento, presidiada por el alcalde D. Manuel Grande y precedida por los marcos; acto seguido se dirigieron todos al paraninfo, colocándose en los sitios que tenían señalados.

Ocupó el sillón presidencial el alcalde. El secretario, D. Manuel Estremera, leyó la Memoria reglamentaria, esponiendo en ella las vicisitudes que había sufrido el establecimiento en el año anterior.

Terminada la lectura, fué llamado el alumno D. Andrés Lopez Albert, para recibir el diploma del premio ordinario, de la asignatura de geometría y trigonometría, que había obtenido, y en seguida el señor alcalde declaró abierto el curso en nombre de S. M. el rey, dándose por terminado el acto.

El director D. Eduardo Sanchez Castañer, en unión de los demás profesores, invitaron a todos los convidados a que subieran a la dirección y examinaran los gabinetes de física, historia natural, agricultura y fisiología e higiene, quedando todos sumamente complacidos al ver lo bien que tiene el Sr. Castañer el establecimiento que dirige.

Las muchas señoras y señoritas que asistieron, dieron con su hermosura y elegancia más brillante y animación a el acto, siendo obsequiadas por los profesores con dulces, pastas y vinos, así como los señores que concurrieron.

Todo estuvo muy bien concurrencia de comisiones de militares, del seminario conciliar de San Felipe Neri del juzgado, de Instrucción primaria del M. I. Ayuntamiento y muchos particulares.

La orquesta que dirige D. Diego Gámez amenizó el acto tocando piezas escogidas.—El corresponsal.

Salamanca, 2. Con las solemnidades de costumbre se verificó ayer a las doce la apertura del curso, bajo la presidencia del rector de la Universidad, y de asistencia de las primeras autoridades de la capital. D. Gabriel Lopez Perez, catedrático de medicina, leyó con gran entonación un notabilísimo discurso cuyo tema es: El matrimonio considerado bajo el punto de vista médico. Los bancos del salón se hallaban ocupados por las más distinguidas damas de la sociedad salmantina, terminando, por fin, el acto con la adjudicación de premios a los alumnos que los habían obtenido en el año anterior, y con breves palabras del jefe del distrito universitario, declarando en nombre de S. M. el rey y de la reina regente, abierto el curso académico de 1889 a 90. El gobernador civil no concurrió por encontrarse enfermo.

Hace algunos días que se encuentra en esta capital el senador D. Antonio Terrero, quien con motivo de una reciente desgracia de familia, saldrá esta noche para Santander.—E.

Caravaca, 1.°

Mateo ha estoquado seis reses de Flores, con poca fortuna.

Gran compañía gimnástica de Bernabé y hermanos Teresa.

Se espera con ansiedad el proyectado ferrocarril de Calasparra a Almería, de gran importancia para la entidad de las poblaciones de la comarca y la riqueza minera y agrícola.—J. J.

Soria, 2. La función religiosa celebrada hoy en conmemoración de San Saturio, patron de esta ciudad, ha sido solemnitosa. La misa del maestro Sr. Balta, háse ejecutado magistralmente por la orquesta y coros, distinguiéndose en el Benedictus el Sr. Mingo (D. Mariano). El profesor Balta ha obtenido un triunfo más sobre los muchos ya conquistados.

El penegrico del Santo, a cargo de D. Manuel Benito Morales, joven párroco de Eteras, ha gustado en extremo el templo de la colegiata de San Pedro contenida sobre seis mil almas.

El Sr. Balta fué tan amable que nos hizo oír las magníficas voces humanas del hermoso organo con que cuenta dicha colegiata.

Piastas animadísimo, a lo que contribuye el buen tiempo.—Nolasco.

Zaragoza, 2.

El rio Ebro ha experimentado alguna crecida y por este motivo se aceleran los trabajos de reparación que actualmente se están construyendo.

Osuna, 30.

Ha sido ejecutado a las ocho de la mañana el reo puesto en capilla, sin que ocurriese ningún incidente de los que en un principio se temieron.

Según telegrama particular que se recibió por la tarde, S. M. había concedido el indulto de ese desventurado, pero las órdenes oportunas hubieron de llegar tarde, por el natural retraso de las comunicaciones entre San Sebastián, Madrid y Sevilla.

«Dios haya acogido en su seno el alma del desgraciado Medina! »

Málaga, 1.°

En el barrio de Huelín se cometió anoche un crimen que causó honda impresión en aquel vecindario.

Dicese que un marido había asesinado a su mujer y a una hija de pocos meses, dándose a la fuga.

La aglomeración de gente en la calle y particularmente ante la casa donde ocurrió el trágico suceso, hacía imposible comprobar la exactitud de estas versiones, por más que aseguraban algunas personas haber visto el cadáver de la infeliz mujer en el portal de la casa.

Sevilla, 1.°

La cosecha de aceitunas sigue mermando mucho, por desprenderse del arbolado en alarmantes proporciones. Este fenomeno es este año casi general.

Barcelona, 1.°

Han fallecido D. Federico Linás y Matas, D. Ramon Castelví y Pamies y D. Lorenzo de Descallar.

Bilbao, 2.

Un joven que se ocupaba en la mañana de ayer en cargar un barro en la mina «Bargasita» en Abanto y Ciérvana, tuvo la desgracia de que le estallara medio cartucho de dinamita produciéndole la muerte instantánea.

El juzgado se personeó en el lugar del suceso y después de mandar levantar el cadáver empezó a instruir las primeras diligencias.

Vigo, 1.°

Han fallecido las señoras doña Carmen Lencoe, doña Leopolda Trullén y D. Justo Martín Abad, teniente coronel retirado.

Ibi, 30 de setiembre.

Un hecho original y raro ha ocurrido en uno de los pasados días en que tan imponentes tormentas se desencadenaron.

En estos campos se hallaba un labriego guardando ganado cabrio cuando le sorprendió la tempestad, que resistió a campo raso por no tener donde guarecerse; al desprenderse algunas chispas o exhalaciones, una fué a darle sobre la cabeza, llevándole el sombrero y quemándole el cabello, pero no por igual, sino describiendo figuras irregulares; de la cabeza corrió la chispa a la faja y tropezó con una faena que allí guardaba, a la cual hizo en su corte algunas mellas.

El pobre sujeto experimentó el susto y la conmoción consiguiente, pero merced a la Providencia no sufrió otros daños.

Pamplona, 2.

Ha fallecido D. Jacobo Moreno Lopez. Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido con fecha de ayer la siguiente real orden: «La conveniencia de que la opinion pueda apreciar debidamente las razones y condiciones legales que justifican los nombramientos del personal dependiente de este ministerio, aconseja que al igual que viene practicándose respecto a los funcionarios de la carrera judicial, se publiquen en la Gaceta todos los reales decretos de nombramientos eclesiásticos, a los que deberá acompañar un extracto de la hoja de méritos y servicios de los agraciados, siem-

aquella voz adorable que en tanto tiempo no había escuchado. No era preciso que se derramara sangre para dar por muerto aquel odioso pasado...

«Ah! cómo lo he expiado! En el mundo no ha habido un ser que haya sufrido lo que yo. ¡Cómo yo, que habiéndome encontrado, os perdí! »

Hablaba así, miraba a Zilah con ardiente pasión, lo mismo que los creyentes adorando a su Dios.

«No habéis sufrido tanto como aquel a quien habéis herido, Marsa. Este hombre no tenía más que un amor en el mundo, y ese erais vos. Este hombre, si le hubierais manifestado vuestros sufrimientos y confiado vuestros secretos, hubiera sido capaz de perdonaros. Pero le habéis engañado. Y hay alguna cosa más baja que el mismo crimen, que es la mentira.»

«¡Y yo odio la mentira, la desprecio! exclamó la zizana.—Y hasta quisiera que me arrancasen las uñas y la lengua por haber mentado.»

En la horraza aquella de la zizana vibraba el acento de la verdad, y en labios de la hija de la Pusza, rusa y húngara a la vez, aquellos gritos trágicos eran la fiel expresión de aquella naturaleza excepcional, nerviosa y atrevida.

Andras la oía conmovido hasta lo más íntimo de su ser.

«¿Qué queréis que haga? ¡Morir! Si, eso era lo que yo deseaba: morir por vos, morir poniendo mi cuerpo entre vuestro pecho y las balas, esperando mi vida con este sacrificio, que sería mi delicia, mi vehemente aspiración. ¡Ah! Os lo juro: hubiera sido dichosa muriendo como murió una de las princesas que llevaron vuestro nombre. Pero yo no hay combates. Mi sangre es inútil. Por eso quiero sacrificar mi vida de otro modo, oscuramente, en la soledad de un claustro.»

«¿Yos? »

«Si, y así no habré sido ni amante, porque yo no amé, sino que creí amar, y fui una loca, una insensata. Y esto lo conozco ahora que sé lo que es una pasión verdadera, la pasión que llena toda una existencia; la única profunda y verdadera; yo no habré sido ni amante, ni esposa, nada, una reclusa, una prisionera. ¡Tan to mejor!... ¡Sí, la prisión, la celda, la muerte en medio de una vida que se atrastra lánguidamente! Por lo menos, yo deseo este castigo, ¡quero que mi sentencia la dictéis vos, que seáis vos quien me diga que soy libre para desaparecer, y que vos me lo ordenéis... pero diciéndome antes que me perdonéis... »

«¿Yos? »

«En los ojos de Marsa había una exaltación sincera, un deseo vehemente de sacrificio, una sed de martirio.

«¿Queréis entrar en un convento?—preguntó Andras.

«En el más frío y triste que haya! En esta celda encerrará, con vuestra condenación y vuestro odio, el amargo sentimiento de mi amor, el peso de mis memorimientos.»

«El convento! La idea os nublaba, a Zih-

lah una impresión extraña de inquietud y un terror invencible que hacía arder febrilmente su sangre.

En su mente se retrataba la terrible escena en que Marsa se separaba del mundo para encerrarse en el claustro. Le parecía oír la voz del sacerdote dirigiendo a la profanesa las crueles palabras que son como la paletada de tierra que se arroja sobre el cadáver al darle sepultura. Casi oía el frío chirrido de las tijeras cortando aquella preciosa cabellera negra, cuyo embriagador perfume aspiraba Zilah.

Arrodillada a sus pies, Marsa aparecía sobberbia a pesar de su dolor, y al bajar sus ojos, fijándolos en aquella desgraciada y abatida mujer, Andras admiró aquel cuerpo y aquel tallo encantador; y cuando ella levantó sus ojos enrojecidos, Zilah descubrió en ellos la llama que ardía aún a través de las lágrimas.

Toda su pasión torturada, toda su contenida juventud, todo su amor, se duplicaban, acariciando una vehemente tentación: retener aquella mujer, disputar aquella preciosa carne al convento, arrebatar aquella belleza a la muerte del claustro, aquel encanto, aquella posesión, aquella penitente absoluta por el remordimiento.

Arrepentida, horando, suplicando, retorciéndose las manos, Marsa se arrastaba, pidiendo solo el perdón, una palabra, una palabra de piedad, y la libertad de encerrarse para siempre en una celda.

«Segun eso—dijo Andras bruscamente—¿no os asusta la prisión? »

«Nada me asusta más que vuestro desprecio.»

«¿Viviríais lejos de París, lejos de la sociedad, lejos de todos? »

«En una perrera, bajo el látigo de un guardián, mendigando el sustento, acarreado por dras, siempre que vos me dijerais: «Haced esto como expiación! »

«¿Pues bien! exclamó Andras con el labio agitado y abrasado por la fiebre.—Viviré en el fondo de nuestra Hungría, olvidando, olvidada, oculta, desconocida, lejos de todos, lejos de París, lejos del ruido, lejos del mundo, haciendo la vida para los dos, que será una vida nueva: ¿queréis? »

Ella le miraba azorada, sin darse cuenta de lo que oía, temblando que al expresarse aquella manera hiciese burla de su dolor y de su alegría.

«¿Queréis?—significó diciendo a la vez que estrechaba frónticamente entre sus brazos, y que su labio de fuego buscaba el labio glacial de Marsa, medio desfallecida.

Y como el amor y como el perdón, de sus labios salió un «¡vamos!» sellado con un beso de delirante pasión.

XXXIV

Sin que se entibiara en lo más mínimo el rebato de aquel amor que llenaba en vida, el día siguiente Andras condujo a Marsa a un antiguo castillo de Hungría, a aquel castillo que, confiscado por el Austria y devuelto al

reino de asimilación, Zilah no había visitado una vez siquiera después de su rescate, no volviendo ver nuevamente hasta entonces aquella tierra regada con sangre.

Huía de París buscando en aquel rincón una pura existencia de aquella virginidad que había creído perdida. Volvió a su Hungría liberada, al país en que pasó su juventud, a la patria de las inmensas llanuras.

Vestido de magante, pasaba arrogante por delante de los paisanos que le habían conocido de niño, que se habían batido a sus órdenes y a quienes saludaba por sus nombres, reconociendo a algunos compañeros suyos entre aquellas buenas gentes que tenían la cara tostada por el sol y los cabellos encanecidos.

«Acompañó a Marsa, toda temblorosa, feliz y conmovida, a la puerta del castillo, donde le presentaron la tschouttora, la copa húngara, con el vino de honor y los notis y pastetes de maíz y crema con que se celebraba su venida.»

En los prados de los alrededores del castillo, los pastores tschikos, que habían venido a caballo para saludar al príncipe, bebían aguardiente de manzanas y rociaban con vino sus hakostas y jamones de Temesvar. De las granjas y de las lejanas putzas habían acudido labradores montados que, con sus gorros nacionales, parecían guerreros, y que festejaban la vuelta de Zilah, del hijo de aquella Zilah cuya historia gloriosa les era tan conocida, con ruidosas danzas que bailaban golpeando con sus talones, guarnecidos de planchas metálicas para que el estrépito fuese mayor. Las chaquillas azules bordadas de amarillo, de encarnado o de oro se lanzaban al aire, y hasta del suelo de aquella Hungría parecían brotar nuevas flores y de sus hijos cantos desconocidos que celebraban la presencia del príncipe Andras y de la princesa Zilah.

Andras entró acompañado de Marsa en la morada de sus antepasados.

Y en los grandes salones cubiertos de tapices y de cuadros que los venedores habían respetado, ante aquellos retratos de magnates soberbios y arrogantes, con sus uniformes de husar, el sable al costado y el bigote retorcido, ostentando todos ellos aquel rasgo de ruda franqueza que los había caracterizado, Marsa Laazlo, que conocía perfectamente a aquellos héroes de su país, a aquellos príncipes Zilah muertos en los campos de batalla en presencia de Pareney Zilah; en presencia de Landor, en presencia de las princesas Zilah que hacía tanto tiempo deseanaban en sus tumbas, y que no poseían en más alto grado que ella la altivez del gran nombre que habían llevado, Marsa Laazlo decía al último de aquella raza, a Andras Zilah:

«¿Sabéis por qué, igualando a esos en valor y abnegación, sois vos superior a ellos? ¡Porque sois bueno!... ¡Tan bueno como ellos valientes!... A sus virtudes, vos, perdonado, unis otra virtud que sólo en vos existe: ¡la piedad! »

Humildemente la zizana levantaba sus ojos para que Zilah viese en el fondo de ellos, que tan solo existía su imagen y su nombre. Se regaba a él con una especie de cariño inque-

to, con timidez, como una «extraña delante de aquellos antepasados que parecían preguntarse si la recién venida era de la familia. Y él, atrayéndola, estrechándola contra su corazón, que se le escapaba del pecho, inclinándose sobre Marsa, a cuyos ojos se agolpaban las lágrimas, decía: «

«No, yo no soy mejor que esos héroes superhéroes. La piedad no es mi virtud, Marsa, es hija de mi amor. ¡Y yo te amo! »

«Si, ciertamente la amaba, la amaba con toda la fuerza de un amor sin rival. La amaba olvidándolo todo, no viendo más que la delicada sonrisa de Marsa, que era para él una poesía del infinito en la que se descubría el recuerdo de la eternidad. La amaba sin pensar más que en aquella mujer, en la posesión de aquel encanto, en aquella embriaguez de las primeras caricias, en aquel sueño de amor realizado en el ambiente de la adorada patria.

La amaba sin ocuparse siquiera en contestar las cartas que desde París le escribía la baronesa Dinati, siempre alegre y afectuosa, sin responder a las serias invitaciones de sus compatriotas, que deseaban utilizarse en favor de su país, ahora que estaba entre ellos, la inteligencia superior del Príncipe, así como éste había utilizado en otro tiempo su valor.

«El momento es decisivo—le decían sus antiguos amigos.—Se quiere resucitar en Hungría, en contra de los rusos, con quienes nos unen vínculos de simpatía, el recuerdo de combates y de odios olvidados, y todo favoreciendo la alianza alemana, lo cual repugna a nuestra raza. Apoyad nuestra causa con vuestro nombre y vuestro valor. Entrad a formar parte de la Dieta húngara. En ella ocupareis el primer puesto, lo mismo que en otro tiempo en la guerra.»

«Y Andras sonreía.

«¿Sin embargo, si fuese yo ambicioso!—le decía a Marsa, muy risueño.

Luego añadía: «Pero no, yo no ambiciono más que tu felicidad! »

«La felicidad de Marsa! Era completa, dulce y tranquila como un lago. Parecía a la zizana que dormía un hermoso sueño, un sueño pacífico, reposado y suave como la brisa. Ella se abandonaba a aquella alegría profunda con las ilusiones de un niño. Tenía la confianza de no sufrir ninguna decepción, de no despertar de aquel sueño.

«Se terminaría con toda la seducción de su poesía.

Marsa conocía, y lo veía resignada, que iba a sobrevivir a la inmensa alegría que el destino le había otorgado. No se indignaba contra aquella sentencia. La encontraba suya y justa. Jamás desde otro desenceno a su amor. Morir amada. Morir con el último beso de perdón recibido de los labios de Andras pasar dichosamente de los brazos de su adorado a los brazos de la muerte y dormir sonriendo el sueño eterno. ¿Acaso ella, la hija de la zizana, pudo desear nada más envidiable a acariciar sus risueñas esperanzas? »

Quando las gentes del castillo la saludaban con el nombre de princesa, que era el susto subitamente se estremeaba cual al usarpas

to, con timidez, como una «extraña delante de aquellos antepasados que parecían preguntarse si la recién venida era de la familia. Y él, atrayéndola, estrechándola contra su corazón, que se le escapaba del pecho, inclinándose sobre Marsa, a cuyos ojos se agolpaban las lágrimas, decía: «

«No, yo no soy mejor que esos héroes superhéroes. La piedad no es mi virtud, Marsa, es hija de mi amor. ¡Y yo te amo! »

«Si, ciertamente la amaba, la amaba con toda la fuerza de un amor sin rival. La amaba olvidándolo todo, no viendo más que la delicada sonrisa de Marsa, que era para él una poesía del infinito en la que se descubría el recuerdo de la eternidad. La amaba sin pensar más que en aquella mujer, en la posesión de aquel encanto, en aquella embriaguez de las primeras caricias, en aquel sueño de amor realizado en el ambiente de la adorada patria.

La amaba sin ocuparse siquiera en contestar las cartas que desde París le escribía la baronesa Dinati, siempre alegre y afectuosa, sin responder a las serias invitaciones de sus compatriotas, que deseaban utilizarse en favor de su país, ahora que estaba entre ellos, la inteligencia superior del Príncipe, así como éste había utilizado en otro tiempo su valor.

«El momento es decisivo—le decían sus antiguos amigos.—Se quiere resucitar en Hungría, en contra de los rusos, con quienes nos unen vínculos de simpatía, el recuerdo de combates y de odios olvidados, y todo favoreciendo la alianza alemana, lo cual repugna a nuestra raza. Apoyad nuestra causa con vuestro nombre y vuestro valor. Entrad a formar parte de la Dieta húngara. En ella ocupareis el primer puesto, lo mismo que en otro tiempo en la guerra.»

«Y Andras sonreía.

«¿Sin embargo, si fuese yo ambicioso!—le decía a Marsa, muy risueño.

Luego añadía: «Pero no, yo no ambiciono más que tu felicidad! »

«La felicidad de Marsa! Era completa, dulce y tranquila como un lago. Parecía a la zizana que dormía un hermoso sueño, un sueño pacífico, reposado y suave como la brisa. Ella se abandonaba a aquella alegría profunda con las ilusiones de un niño. Tenía la confianza de no sufrir ninguna decepción, de no despertar de aquel sueño.

«Se terminaría con toda la seducción de su poesía.

Marsa conocía, y lo veía resignada, que iba a sobrevivir a la inmensa alegría que el destino le había otorgado. No se indignaba contra aquella sentencia. La encontraba suya y justa. Jamás desde otro desenceno a su amor. Morir amada. Morir con el último beso de perdón recibido de los labios de Andras pasar dichosamente de los brazos de su adorado a los brazos de la muerte y dormir sonriendo el sueño eterno. ¿Acaso ella, la hija de la zizana, pudo desear nada más envidiable a acariciar sus risueñas esperanzas? »

Quando las gentes del castillo la saludaban con el nombre de princesa, que era el susto subitamente se estremeaba cual al usarpas

que no sean nombrados en virtud de oposición con arreglo á las disposiciones vigentes en la materia...

De conformidad con lo espuesto, S. M. el rey (de Dios guarde)...

MERCADOS. Palencia, 30.—Trigo, de 31 á 31 1/2 rs. fanega... León, 29.—Trigo, de 31 á 33 rs. fanega...

Valladolid, 30.—Trigo, de 33 á 34 rs. fanega... Burgos, 29.—Trigo, de 29 á 31 rs. fanega...

Madrid, 30.—Trigo, de 33 á 34 rs. fanega... Avila, 30.—Trigo, de 37 rs. fanega...

Tudela de Duero, 29.—Trigo, de 33 á 34 reales fanega... Tordesillas, 30.—Trigo, de 33 á 34 reales fanega...

Medina del Campo, 30.—Trigo, de 33 1/4 á 34 reales las 34 libras... Riosoco, 30.—Trigo, de 33 á 34 reales fanega...

Importa a quien usa la Escofina Losada... Con el título de El Poder se publicará en esta corte...

La conocida fábrica de chocolates La Compañía Colonial, de Madrid, que en la Exposición de Barcelona obtuvo cuatro medallas de oro...

ADVERTENCIA IMPORTANTE. Tan luego como termine la publicación de la interesante novela EL PRINCIPE ZILAH, en nuestro folletín, empezará la de EL ÚLTIMO AMOR...

EL ÚLTIMO AMOR. preciosísima producción del laureado y popular novelista francés GEORGE OHNET...

A LAS OCHO DE LA NOCHE. Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 30. Algunos periódicos afirman que á pesar de lo que se ha dicho en contra, la reina Isabel, antes de emprender su viaje á España, permanecerá algún tiempo en París.

Madrid, 30. Es probable que continúe en esta capital hasta fines de noviembre, en cuya época irá á Madrid, proponiéndose pasar el invierno en España.

Madrid, 30. Los duques de Montpensier saldrán el día 13 del corriente con dirección á Sanlúcar de Barrameda. El duque visitó ayer á la reina Isabel, quien recibió en audiencia al Sr. Cánovas del Castillo, al cual dispensó una afectuosísima acogida.

Paris, 30. Los despachos de Madrid recibidos por la prensa francesa vienen diciendo que la embajada marroquí que llegó á esta capital para felicitar al presidente de la república, tiene el orden de marchar á España para presentarse á la reina regente...

Paris, 30. El jefe carlista señor marqués de Cerralvo ha llegado á París.

Paris, 30. Se advierte mucha agitación electoral comotivo de las segundas elecciones que se verificarán el domingo proximo.

Paris, 30. Se cree que la Cámara, al discutirse las actas confirmará el acuerdo de la junta del censo electoral considerando nulos y sin valor alguno los votos emitidos á favor de Boulanger...

Paris, 30. Algunos concejales de Barcelona que se encuentran actualmente en esta capital, acompañados de varios colegas de París, fueron obsequiados ayer con una ascension á la torre Eiffel.

Londres, 30. Sigue siendo objeto de las conversaciones en los círculos políticos el artículo de la Revista Contemporánea, atribuido á Gladstone...

Paris, 30. Los despachos de Italia revelan mucho pesimismo sobre la cuestión económica de aquel país, temiéndose otra quiebra bancaria además de las que se telegrafiaron ayer.

Paris, 30. Los periódicos españoles prestarian servicio dando publicidad al hecho, porque aquellos parajes son muy frecuentados por los buques de ese país.

Paris, 30. Esta tarde ha visitado al sálcade una comision de vecinos del barrio de Chamberi presidida por el padre Becos, para solicitar ayude al Ayuntamiento al esplendor de la verbena en proyecto que se ha de verificar los dias 18, 16 y 17 del actual...

Madrid, 30. El Sr. Mellado ofreció su incondicional apoyo para dicha verbena, y manifestó otorgó Alfonso el juramento con otros vasallos suyos, y repitióse otra vez, mudándose en ambas el color al rey, ya abochoando de la sospecha, ya indignado del atrevimiento...

Madrid, 30. Entraron por los Estados castellanos y saquearon la fortaleza de Gormaz; lo cual sabido por Rodrigo, aun no bien cobrado de su enfermedad, saltó al instante á ellos con su hueste, y no solo les tomó cuanto habían robado, sino que revolviendo hacia Toledo, hizo prisioneros hasta 7000 hombres, con todas sus riquezas y haberes...

Madrid, 30. Era el rey de Toledo aliado de Alfonso VI, y por lo mismo éste y toda su corte llevaron á mal la expedición del Cid.

Madrid, 30. El poder de los moros en aquella época había degenerado mucho de su fuerza y extensión primitiva.

Madrid, 30. Entre los asuntos que despachará mañana el Ayuntamiento, figuran: un dictamen de policía urbana, proponiendo se otorgue licencia para tender hilos conductores de electricidad por varias calles; otro de beneficencia referente á la reforma del art. 42 del reglamento en lo que se relaciona con la provision de vacantes de médicos terceros, y uno de los de Espectáculos, proponiendo la aprobacion de la lista de la compañía del teatro Español.

Madrid, 30. Por la tenencia de alcaldia del distrito del Hospital se han remitido al laboratorio municipal para su examen, 90 muestras de vino común del que se expende en los establecimiento de dicho distrito, operacion que por orden del Sr. Puch se lleva á cabo todos los meses.

Madrid, 30. Los letrados de la accion popular, Sres. Bañeros y Ruiz Jimenez han interpuesto recurso de súplica ante la Sala segunda del Tribunal Supremo, contra la providencia dictada por esta misma Sala, en que se ordenaba hacerles entrega de la causa de la calle de Fuenarraj para instrucción del recurso de casacion por quebrantamiento de forma e interposicion del de infracción de ley.

Madrid, 30. Hoy se ha visto ante la seccion primera de la Sala de lo criminal, la causa seguida contra Bernardo Ruiz Vázquez, Escolástica Parra Delgado y Telesforo Gonzalez, por hurto.

Madrid, 30. El fiscal, Sr. Martínez Enriquez, ha pedido se impusiera al procesado Bernardo Ruiz la pena de tres años de presidio correccional, por concurrir en él la circunstancia de cuadruple reincidencia; la de tres meses de arresto mayor para Escolástica Parra, y respecto de Telesforo Gonzalez ha modificado sus conclusiones, pretendiendo la libre absolucion.

Madrid, 30. Las defensas, encomendadas á los Sres. Llan y Ruiz, solicitaron la absolucion de los acusados.

Madrid, 30. Ante la seccion segunda de lo criminal se ha celebrado hoy la vista en juicio oral y público de la causa seguida contra Luis y Baldozero Cano Gallego por lesiones á José Yaguez.

Madrid, 30. El fiscal, Sr. Rodriguez de Galvez, ha modificado sus conclusiones, pidiendo se absolva á el Luis, y se condene á Baldozero á la pena de cinco meses de arresto y la mitad de las costas procesales.

Madrid, 30. La defensa, encomendada al abogado D. Manuel Aguilera, ha solicitado la libre absolucion de los dos procesados, ó en otro caso se condene á Baldozero á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, por haber concurrido en los hechos una circunstancia atenuante y otra agravante, que debian compensarse entre sí.

Madrid, 30. Ante la misma seccion segunda se ha visto hoy la causa seguida contra Gervasio Garcia, por hurto.

Madrid, 30. El fiscal, Sr. Galvez, modificando sus conclusiones provisionales, pidió se impusiera al procesado la pena de 125 pesetas de multa.

Madrid, 30. La defensa, encomendada al letrado D. José G. Ampuero, pidió la absolucion libre del acusado, fundándose en que concurría la circunstancia tercera del art. 8.º del Código penal, ó sea la de ser el procesado menor de quince años y haber obrado, sin discernimiento.

Madrid, 30. Ante la seccion tercera se ha visto hoy la causa seguida contra Manuel Vicente Martin, por hurto de un reloj en la Iglesia de San Anton en la Semana Santa última.

Madrid, 30. El ministro público, representado por el señor Alix, pidió se impusiese al procesado la pena de cinco años de presidio correccional, y el letrado D. Luis Gutierrez de la Higuera, defensor del procesado, pretendió la libre absolucion de éste, por entender que no era el autor del delito que se le imputa, y en caso de que no lo estimara así la Sala, que debía aplicarse la alevosía segunda del art. 9.º del Código penal, ó sea la de ser menor de 18 años.

Madrid, 30. Ante la misma seccion tercera se ha visto hoy, en juicio oral y público, la causa seguida contra Margarita Rodriguez Bernardo, por el delito de daños.

Madrid, 30. El fiscal, Sr. Marañon, sosteniendo sus conclusiones provisionales, pidió se impusiese á la procesada la pena de 130 pesetas de multa y pago de las costas.

Madrid, 30. La defensa, encomendada al letrado D. Angel Martinez Ron, solicitó la absolucion de la procesada con todos los pronunciamientos favorables.

Madrid, 30. El señor ministro de la Guerra ha conferenciado largamente esta tarde con el señor marqués de la Vega de Armijo en el ministerio de Estado.

Madrid, 30. ESPECTACULOS: Tenemos entendido que el ganadero D. Juan Gil Moreno se propone tomar á su cargo algun teatro principal de esta corte, como asimismo levantar otro en las inmediaciones de la calle de Alcalá.

Madrid, 30. su debut la infantil Rondalla aragonesa que tantos triunfos ha alcanzado en la Exposición universal de París.

Madrid, 30. DE LA CORTE nos telegrafia nuestro corresponsal especial: San Sebastian, 3 (2'15 t.). Ha pasado el Sr. D. Emilio Castelar, con dirección á Francia: esta noche dormirá en Burdeos y mañana continuará en el rápido su viaje á París.

Madrid, 30. Hoy han salido de esta poblacion 33 peletaris guipuzcoanos para Burdeos y Buenos Aires.

Madrid, 30. El obispo de Tñez ha salido para Francia, despues de visitar esta poblacion.

Madrid, 30. La deuda flotante del Tesoro no ha tenido alteracion alguna durante el próximo pasadísimo mes de setiembre importando 197.879000 pesetas.

Madrid, 30. DE PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Irún, 3 (9 m.). Hoy ha llegado á Biarritz el gran duque Alejo de Rusia, acompañado de su ayudante de campo príncipe de Shaffskog y servidumbre: hospédase en el Gran Hotel.

Córdoba, 2 (2'25 t.). El comisario de obras públicas al ministro y director general de Obras.

Córdoba, 2 (2'25 t.). El comisario de obras públicas al ministro y director general de Obras.

Córdoba, 2 (2'25 t.). El comisario de obras públicas al ministro y director general de Obras.

Puerto Genil, 3 (9 m.). Acabo de llegar á esta estacion en el tren de mercancías num. 206.

Puerto Genil, 3 (9 m.). Se encuentran cuatro vagones completamente destruidos en el terraplen denominado Panto de Navalenguas, término de Puente Genil. A las nueve y 25 de la noche quedó la vía expedita.

Puerto Genil, 3 (9 m.). Los heridos y contusos son el mariscal de campo Sr. Cordón, que resultó con varias contusiones en todo el cuerpo; D. Javier Zanadero, ambulante de correos, con el brazo izquierdo fracturado y lesiones en las piernas; el vigilante del gobierno con heridas graves en el pecho; D. Ricardo Moreno, ayudante de obras públicas, con varias heridas en la cabeza; un ingeniero de la division de Sevilla, Sr. Nearon, con contusiones en los brazos y cabeza, y varias niñas y señoras con contusiones graves, no recordando sus nombres por haber estos continuado su viaje en el tren.

Madrid, 30. DE MARRUECOS: De nuestros corresponsales: Málaga, 3 (1'30 t.). El laud Miguel y Teresa fué despachado en lastró de este puerto.

Madrid, 30. Se insiste en asegurar que el patron lleve á 4000 duros, cuyo dinero le fué robado.

Madrid, 30. Una prueba de la actividad del gobierno Sr. Oliver, está en que desde su entrada en el vapor Sevilla hasta que comunicó al gobierno la noticia de la libertad de los cautivos, sólo transcurrieron once minutos.

Madrid, 30. El periódico La Union Mercantil dice que la cuestion de Marruecos sigue en pie, pues aunque en libertad ya los cautivos, falta el castigo de los culpables, la indemnizacion a los perjudicados y el saludo solemne á nuestra bandera.

Madrid, 30. Ha celebrado una larga conferencia con el Sultán el representante de España. Decíase que acaso se habrá tratado en la entrevista de la concesion á una empresa española de la traida de aguas á esta ciudad.

Madrid, 30. Los corresponsales de diferentes periódicos extranjeros les telegrafian dando cuenta de la conferencia del representante de España con el Sultán.

Madrid, 30. Recorre las calles una xerifa que acompaña siempre al Sultán: va á caballo lujoso y abigarradamente vestida, con la cara descubierta y hablando en elogio del emperador. La sigue numerosa comitiva.

Madrid, 30. Los diputados republicanos no saben todavía cuándo se reunirán. Tampoco se muestran muy enterados de las conferencias del Sr. Ruiz Zorrilla con el Sr. Pedregal, ni entusiasmados poco ni mucho con cambiar la política que vienen haciendo en el Congreso.

Madrid, 30. El Sr. Azcarate se sabe que hará una campaña de oposicion en lo administrativo, y de otros varios que no quieren perder sus iniciativas ni la autoridad propia e independiente que en todo lo político han tenido hasta ahora la minoria.

Madrid, 30. La comision que ha de ser nombrada por virtud de la ley de 1886 para la reforma de los aranceles se compondrá de senadores, diputados, fabricantes, agricultores, comerciantes y vocales de la junta consultiva de aranceles, en número de 19 ó 21.

Madrid, 30. El nombramiento se hará, no por medio de un proyecto de ley, como equivocadamente se dijo, sino por medio de un decreto que el ministro de Hacienda pondrá á la firma de S. M. la reina en la semana próxima.

Madrid, 30. En la comision estarán representadas todas las escuelas y tendencias económicas y aun puede asegurarse que será la más alta representación porque la llevarán sus defensores más distinguidos.

Madrid, 30. Parece que, en efecto, ni uno solo de los conservadores más caracterizados ha pensado hasta ahora en alianzas ni en coaliciones electorales.

Madrid, 30. Hoy no era seguro que saliera el sábado para San Sebastian el presidente del Consejo de ministros, aunque sí muy probable.

Madrid, 30. Y lo es tambien que no se detendrá en San Sebastian más de tres ó cuatro horas, regresando á Madrid con SS. MM. y AA.

Madrid, 30. Se ha presentado á las autoridades de Murcía, Pedro Teruel Conesa, convicto y confeso deanticiduo cometido recientemente en aquella capital, y del que oportunamente hemos dado cuenta.

Madrid, 30. Hoy no ha habido conversacion política ni noticias de ninguna especie.

Madrid, 30. El jefe del gobierno y todos los ministros residentes en Madrid, han dedicado la tarde al despacho de los asuntos, pasando despues el Sr. Sagasta por el Retiro á última hora.

Madrid, 30. Continúan llegando diputados, pero todavía se habla poco de los planes de las minorías.

Madrid, 30. El del gobierno ya se sabe cual es; reanudar muy pronto las sesiones de Cortes y hacer cuanto en lo humano quepa para que cuanto antes se legalice la situacion económica y sea ley el proyecto del sufragio universal.

Madrid, 30. El gobernador civil de Córdoba participa esta tarde al gobierno que el comisario Sr. Vazquez, acompañado del juez de Aguilar, recorrió ayer al trayecto de la línea de Puente-Genil, donde descarriló el tren mixto, quedando la vía libre nuevamente anoche á las nueve. Se ha confirmado que el número de los heridos fué de 80 y todos sin gravedad.

Madrid, 30. fabulosos; las memorias históricas, al contrario, no presentan más que una sucesion de guerrillas, cabalgadas y reñidos sin incidentes, sin variedad y sin interés. Su narracion, seca por necesidad, sumaria y monótona, fatigaría al historiador, sin instrucción alguna ni placer de los lectores.

Madrid, 30. Por tanto, parece que bastará decir lo único que se puede saber. Rodrigo, saliendo de Castilla, se dirigió primero á Barcelona y despues á Zaragoza, cuyo rey moro Almoctader murió de allí á poco tiempo, dejando divididos sus dos Estados de Zaragoza y Denia entre sus dos hijos, Almuctaman y Alfagib. Rodrigo asistió siempre al primero; y Zaragoza, defendida por él de los ataques que contra ella intentaron Alfagib, el rey de Aragon don Sancho Ramirez, y el conde de Barcelona Berenguer, le debió la constante prosperidad que gozó mientras la vida de Almuctaman. Sus enemigos, ó no osaban pelear con Rodrigo ó eran vencidos miserablemente si entraban en batalla; y el rey de Zaragoza, cediendo á su campeón toda la autoridad en el Estado, colmándole de honores y de riquezas, aun no creia que acertaba á galardonar tantos servicios.

Madrid, 30. Así se mantuvo el Cid hasta la muerte de aquel príncipe; despues se resolvió á volver á Castilla, y el rey Alfonso, contento con la conquista de Toledo que acababa de hacer (1085), le recibió con las muestras mayores de honor y de amistad. Hízole muchas y grandes mercedes; entró en ella de que fuesen suyos y libres de toda contribucion los castillos y villas que ganase de los moros.

Madrid, 30. Rodrigo levantó un ejército de siete mil hombres; se entró por tierras de Valencia; libró á esta ciudad del sitio que tenia puesto sobre ella el conde Berenguer, y hecho tributario el régulo que la mandaba, marchó á Requena, donde se detuvo algun tiempo.

Madrid, 30. Inundaban entonces los moros las costas orientales y occidentales de España, y parecia que la buena fortuna de los

EL CID POR DON MANUEL JOSÉ QUINTANA. Mas dejando aparte todas las fábulas que se cuentan de este sitio (1072), luego que fué muerto D. Sancho los leoneses y gallegos se desbandaron, y los castellanos se los quedaron en el campo acompañando el cadáver, que fué llevado á sepultar en el monasterio de Oña. Entre tanto, D. Alfonso, avisado de aquella gran novedad, partió á toda prisa de Toledo á ocupar los Estados del difunto. En Leon no le fue difícil ninguna, y en Galicia, hubo dificultad ninguna; en Asturias, tuvo que hacerle el juramento por miedo de perderle. Solo Rodrigo se aventuró á representar la lealtad y entereza de su nación en la ceremonia, y éste se celebró en Santa Gadea de Burgos delante de toda la nobleza.

Otorgó Alfonso el juramento con otros vasallos suyos, y repitiose otra vez, mudándose en ambas el color al rey, ya abochoando de la sospecha, ya indignado del atrevimiento. No falta quien deseché tambien esta incidencia como una fábula; pero además de no ser muy fuertes las razones que se alegan para ello, cuadra tan bien con las costumbres pundonorosas del tiempo, hace tanto honor á Rodrigo, y da una razon tan plausible del rencor que toda su vida le tuvo el rey, que no he querido pasarla en silencio.

Entraron por los Estados castellanos y saquearon la fortaleza de Gormaz; lo cual sabido por Rodrigo, aun no bien cobrado de su enfermedad, saltó al instante á ellos con su hueste, y no solo les tomó cuanto habían robado, sino que revolviendo hacia Toledo, hizo prisioneros hasta 7000 hombres, con todas sus riquezas y haberes, y se los trajo á Castilla.

Madrid, 30. El poder de los moros en aquella época había degenerado mucho de su fuerza y extensión primitiva. Estinguído el linaje de los Abshumeyas, que dominaron á todos los Arabes de España, su imperio se desmoronó, y cada provincia, cada ciudad, cada castillo tuvo su reyuelo independiente, casi todos tributarios de los cristianos. Dehilados, por otra parte, con el regalo del Cid, y entibiado su fanatismo, estaba muy distante de aquel valor intrepido y sublim: que en los primeros tiempos había espantado y dominado la mitad del universo.

Madrid, 30. Tales fueron algunos generales en Alemania cuando las guerras del siglo XVII; tales los capitanes llamados condottieri por los italianos, en los dos siglos anteriores; y tal probablemente fué el Cid en su tiempo, aunque con más gloria y quizá con más virtud.

